

pítulos aportan bibliografía final; los mencionamos porque, sin duda, destacan por su mayor rigor: Zedillo, Coutinho y otros, Grynspann, Machinea y Valenzuela. Por último, la autocrítica es escasa por parte de aquellos que desempeñan o han desempeñado cargos de gobierno; más bien domina el tono del autocontentamiento.

Algunos artículos son muy flojos, como por ejemplo, el de Beatriz Paredes; no entendemos como se publicó. Sin embargo, nos atrevemos a destacar algunos: el de José Juan Ruiz (análisis de los flujos financieros, optimista, profundo y escrito con mucha chispa); el de Carlos Solchaga (sobre el necesario pacto fiscal –un tema recurrente– claro y al grano); el de Jorge Castañeda (sobre migraciones, apasionadamente anti UE y anti USA, y poco autocrítico); el de Héctor Aguilar (sobre los problemas identitarios, brillante, sugerente, políticamente incorrecto), el de Rebeca Grynspann (interesante); también nos llamó la atención la solidez del trabajo de Zedillo.

Algunos detalles. El capítulo de Coutinho y otros está fuera de sitio. Es una monografía sobre la situación económica de Brasil que no tiene nada que hacer dentro del capítulo “Energía y calentamiento global”. Hay una notable heterogeneidad en géneros literarios, y hasta en la manera de dividir la materia por subtítulos. Existen muchas repeticiones, probablemente inevitables, y algunas significativas.

Es cierto que la obra permite detectar una serie de consensos en relación a los desafíos de futuro del continente. Aunque hacer una síntesis de tan variados temas era imposible, en su prólogo, Felipe González resume acertadamente los desafíos de futuro sobre los que existe un acuer-

do básico: a) un modelo de crecimiento, generador de empleo y distribuidor del ingreso (aunque olvida mencionar el necesario pacto fiscal y social que varios autores subrayan con énfasis); b) la apuesta por el desarrollo de las infraestructuras; c) la prioridad a la educación, la formación, el aprendizaje y la salud; y d) la necesaria mejora del funcionamiento del Estado y de las Administraciones públicas.

Hay en prácticamente todos los artículos un acuerdo acerca de que América Latina está hoy en mejor situación que hace 10 años para afrontar los retos de futuro. Ojalá sea verdad. Una lista de convergencias, según nuestro criterio:

- a) la ausencia total de estridencias, extremismos o radicalismos; hay pocas ideas atrevidas y sí muchos lugares comunes y buenos deseos moderados; estamos ante una serie de autores de tendencia centrista, sea con predominancia de la corriente socialdemócrata;
- b) por eso, se considera básicamente inevitable el modelo económico dominante;
- c) las democracias han mejorado mucho, pero queda aún mucho camino por recorrer;
- d) la relativamente buena posición de AL para enfrentarse a la crisis actual;
- e) la necesidad de la cohesión;
- f) la cohesión social, basada en una reforma y pacto fiscal profundos, es condición del crecimiento y no sólo efecto del mismo;

- g) la inevitabilidad de las buenas relaciones con Estados Unidos (*ellos solos no pueden; sin ellos no podemos*);
- h) la necesidad de la cohesión, de mejorar las condiciones de vida de las mayorías (como dice Carlos Fuentes con mucha gracia: *Viva la democracia. ¿Y a qué hora comemos?*);
- i) el retorno del Estado *de la mano del mercado*, en palabras de Felipe González;

- j) la necesidad de superar el complejo identitario anti-hispano (dejando de gritar, como dice con gracia Héctor Aguilar, *¡muera nuestros bisabuelos!*).

En resumen, no estamos ante un libro extraordinario, pero sí que resulta muy ilustrativa su lectura acerca de cuáles son las tendencias actuales del pensamiento político-social dominante en Latinoamérica. [JOSÉ J. ROMERO RODRIGUEZ]

## Educación y Psicología

PULIDO SAN ROMÁN, Antonio (2009) *El futuro de la Universidad. Un tema para debate dentro y fuera de las universidades*, Madrid, Delta Publicaciones, 298 pp.

Antonio PULIDO, autor de este libro, es catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Autónoma de Madrid y director del Instituto Universitario de Investigación Lawrence R. Klein. Asimismo, ha participado en distintas instituciones, tales como la ANECA y en numerosos proyectos de investigación.

El objetivo de esta obra queda claro en la siguiente frase del propio autor: *Su intención es hacer reflexionar a políticos, empresarios, líderes sindicales o de instituciones no lucrativas, intelectuales y ciudadanos en general, sobre la universidad del presente y, sobre todo, de la que necesitamos para abordar, con ilusión, un futuro más o menos inmediato* (pág. 6).

Su contenido queda distribuido en las cuatro partes que comentaremos a continuación. En cada uno de los capítulos, el autor va analizando los distintos temas y en varios de ellos recoge las entrevistas mantenidas con importantes figuras del mundo universitario o de la empresa, en concreto: dos Premios Nobel (Richard Ernst y Lawrence Klein), tres rectores (Gregorio Peces-Barba, Angel Gabilondo y Juan Vazquez), dos empresarios (Eduardo Montes y Juan Rodríguez-Inciarte) y tres expertos (Francisco Marcellán, José-Ginés Mora y Emilio Fontela); este último falleció durante la elaboración del texto, por lo que, a modo de homenaje, recoge en una “entrevista”, que no llegó a realizarse, las opiniones de Fontela a partir de sus escritos.

La parte I “Introducción” tiene un solo capítulo, titulado “La Universidad, terreno resbaladizo” que está dedicado a la

Declaración de Bolonia. El autor está a favor del proceso como se deduce de la siguiente frase: *Personalmente, estoy mucho más cercano a los defensores del proceso de cambio que se encierra dentro de la denominación genérica de "Bolonia"* (pág. 22), pero al mismo tiempo subraya los aspectos discutibles o mejorables de la propuesta, en concreto:

- Relación de la Universidad con la empresa. Plantea que la Universidad no debe moverse exclusivamente por las demandas de formación de las empresas aunque debe tenerlas en cuenta; pone un especial énfasis en no aplicar la palabra "mercado" a la Universidad.
- Las humanidades. En este campo, recuerda que las universidades no pueden renunciar a aquellas áreas (o titulaciones) relacionadas con la cultura o los valores, es decir con las humanidades.
- La competencia. Aunque el término de competencia pueda ser discutible, el autor defiende lo que llama la "cooperencia", en el sentido de *cooperación con otras instituciones, más competir para hacerlo tan bien o mejor que los demás* (pág. 28).

Cada una de las otras tres partes del libro tienen un contenido tan amplio y tratan temas tan diversos que resulta imposible resumirlas en una reseña: Nos limitaremos, por tanto, a recoger alguna de las ideas que aparecen en sus diferentes capítulos.

La segunda parte "El papel crucial de las universidades" tiene por objeto revisar su misión en la nueva sociedad del siglo XXI

*destacar el papel crucial de las universidades cara al futuro y la conveniencia (mejor, la exigencia) de revisar su misión en la nueva sociedad del siglo XXI* (pág. 6).

El capítulo 2 "Breve referencia histórica para no iniciados" recuerda la firma en Bolonia en 1988 de la "Magna Charta Universitatum", en la que se insistía en los valores humanistas, la relación entre las universidades europeas, la autonomía universitaria, la enseñanza y la investigación y la cooperación como tareas universitarias.

El capítulo 3 "Algunos datos a tener en cuenta" destaca la satisfactoria proporción de estudiantes universitarios en España y también los aspectos negativos de la universidad española, es decir lo relacionado con la formación continua, la movilidad internacional y el gasto público en educación superior (ver pág. 43).

El capítulo 4 "La misión de las universidades" contrapone dos posturas en relación con la adaptación universitaria al cambio: los "tecnó-utópicos" que mantienen *que si no hay un cambio profundo en un plazo de treinta años los mayores campus universitarios serán sólo reliquias* (pág. 50) y los "conservadores culturales" que afirman que *hay que limpiar la educación superior de personas que confunden perseguir la verdad con buscar el beneficio* (pág. 50).

El capítulo 5 "La puesta por la Universidad" recoge las propuestas del "Forum on University-based Research" sobre el reforzamiento del liderazgo y una organización basada en: un consejo de gobierno, un fuerte cuerpo ejecutivo y un cuerpo externo de control y apoyo a la calidad.

En el capítulo 6 "La opinión de dos Premios Nobel", Richard Ernst subraya que se debe preservar la gran tradición humanística y social europea, mientras que para Lawrence Klein las universidades europeas pueden aprovechar la experiencia de las norteamericanas.

El capítulo 7 se titula "La opinión de dos Rectores". Gregorio Peces-Barba piensa que la financiación de las universidades públicas corresponde en su totalidad al Estado y a las Comunidades Autónomas. Angel Gabilondo, en relación con su afirmación *hay que devolver a la sociedad los esfuerzos que ésta hace por la Universidad* (pág. 95), insiste en la necesidad de un cambio cultural que dé a las universidades el papel que deben tener en la sociedad del conocimiento.

La parte III "Estrategias universitarias de futuro" se centra ya en las estrategias universitarias de futuro, evaluando motores de cambio, tendencias, posibles escenarios alternativos y planes de actuación, con una imprescindible visión global y, principalmente, de integración en los marcos de europeos de educación e investigación (pág. 6).

El capítulo 8 "Razones y motores del cambio" alude a la existencia de un proceso de mercantilización de la universidad a causa de una "embestida" de la globalización neoliberal, aunque se reconoce la necesidad de reformar la universidad tradicional. Otra frase interesante sobre la investigación es: *Ampliación del proceso de evaluación de la investigación, con consideraciones múltiples más allá de la estricta evaluación por pares* (pág. 110).

El capítulo 9 "Escenarios de futuro" se refiere a que las universidades más dinámicas deberán plantear una estrategia global para establecer relaciones con instituciones, profesores y alumnos de otros países.

El capítulo 10 "Pensando estratégicamente" enumera las dificultades con las que puede tropezar el plan estratégico de una universidad: desconocimiento de la situación real de partida, elección entre opciones que afectan a grupos e individuos, selección de objetivos estratégicos realistas, planteamiento de acciones estratégicas simultáneas con un proceso de cambio dirigido externamente (pp. 126 y 127).

El capítulo 11 "Del pensamiento a la acción" dice lo siguiente: *Por otra parte, aunque se reconoce en gran número de universidades la conveniencia de incorporar a los grupos de interés ("stakeholders"), la participación efectiva en las decisiones de representantes de la empresa, la política y la sociedad resulta, con frecuencia, muy reducida. Los puntos de vista externos parecen estar ausentes de la mayoría de los consejos universitarios* (pág. 131).

El capítulo 12 "La opinión de dos expertos" expone, entre otras, las siguientes ideas de Emilio Fontela: *La universidad ocupa un lugar central en la organización de la sociedad, ya que en ella se acumula el conocimiento, se distribuye el saber, se favorece la eclosión del individuo y se le ofrece la posibilidad de realizar su proyecto* (pág. 153) y *La empresa es parte de la cultura. Absorbe el conocimiento de la universidad y los transforma en riqueza. ¿Qué otra cosa es la innovación sino esta transformación del conocimiento en riqueza?* (pág. 153). José-Ginés Mora critica

la capacidad para conseguir la calidad en las universidades españolas por la existencia de demasiados actores divergentes lo que convierte el sistema universitario español en una combinación de 17 comunidades autónomas, con 70 universidades autónomas y con 60.000 profesores también autónomos.

En el capítulo 13 "La opinión de dos responsables de acciones estratégicas" Francisco Marcellán indica las siguientes líneas de actuación de las universidades: *formación de profesionales-ciudadanos capaces de poner en práctica los conocimientos aprendidos en su periodo formativo universitario, la generación de conocimiento basada en la libertad y autonomía económica y académica de los investigadores, la transferencia del conocimiento al sector productivo y, finalmente, la creación de una conciencia social sobre ciencia, tecnología y conocimiento en nuestra ciudadanía* (pág. 169). Juan Vázquez dice que *Cada vez hay menos cosas que puedan hacerse solos y mayor necesidad de hacer casi todo juntos. Creo que los programas conjuntos, los proyectos compartidos, la constitución de redes y de comunidades académicas en todos los campos, es el camino del futuro más inmediato* (pág. 180).

El capítulo 14 se denomina "La opinión de dos empresarios internacionales". Eduardo Montes expresa lo siguiente: *Los Parques Científicos tienen un gran interés en cuanto que permiten una relación y cooperación más intensa y cercana de grupos de investigación con diferentes empresas y mercados creando, así, una excelente plataforma de fomento de innovación* (pág. 187). Juan Rodríguez-Incierte expone que *creo que sería con-*

*veniente replantearse la composición y el rol de los Consejos Sociales. El modelo de los "board of trustees" norteamericanos debiera conocerse mejor en España y ser fuente de inspiración* (pág. 194).

La parte IV "Buscando el camino hacia las universidades españolas del siglo XXI" aporta algunas reflexiones y propuestas en la búsqueda del camino a seguir por nuestras universidades en su adaptación a las exigencias de los nuevos tiempos. *Para ello, entendemos que es preciso repensar los sistemas de gobierno y fuentes de financiación de las universidades, así como revisar la forma de abordar su función docente, investigadora y de integración con la sociedad en su conjunto* (pág. 6).

En el capítulo 15 "Las piezas del gran puzzle" se incluye una dura crítica de V. Pérez-Díaz, que no es plenamente compartida por el autor, en los siguientes términos: *Las organizaciones universitarias son irresponsables y no pagan precio alguno por hacer las cosas mal, porque de alguna forma todas se amparan recíprocamente para continuar la inercia del pasado. Las principales autoridades académicas acceden a sus puestos mediante procesos electorales dominados por campañas publicitarias y por negociaciones con "lobbies" de profesores, estudiantes y personal administrativo, cuando no es gracias a su adhesión a partidos políticos* (pág. 218).

En el capítulo 16 "Las universidades como instituciones de enseñanza superior" se insiste en la subvaloración de la tarea docente debido a dos causas: la dificultad de diferenciar la calidad de la cantidad en la docencia y el mayor prestigio de la activi-

dad investigadora (pp. 228 y 229).

El capítulo 17 "Las universidades como centros de investigación y de apoyo a la sociedad del conocimiento" tiene un párrafo muy importante: *Debe contribuir a la generación de conocimiento y al desarrollo... en la creación de empresas y en la política de patentes. Asimismo, debe dar respuesta a las demandas sociales referidas a los problemas de profesionalización de una parte de la población activa... además de a la formación de postgrado* (pág. 270).

El capítulo 18 "Gobernanza y financiación" reafirma que es necesaria una reforma del sistema de gobierno universitario, defendiendo un sistema de dirección compartida (pág. 281). Respecto a la financiación, es importante para el autor, una definición clara de los límites a los fondos privados y a la prestación de servicios a las empresas.

La postura de Pulido en relación con la universidad creo que queda recogida en la siguiente frase: *hay que construir una nueva universidad ajustada a las necesidades de la sociedad del conocimiento del siglo XXI. Pero ello exige saber que queremos realmente en cuanto a las funciones*

*universitarias en docencia, investigación y relaciones con la sociedad. Para cumplir los objetivos deseados debemos garantizar la eficacia en el gobierno de las universidades y unos presupuestos adecuados en su cuantía y distribución* (pág. 292).

No hemos observado en este libro aspectos criticables de importancia; solamente recogemos unos comentarios sobre cuestiones mejorables de menor rango: 1º echamos en falta un apéndice bibliográfico final en el que se hubieran recogido los muchos libros y artículos citados a lo largo de la obra; 2º asimismo, los textos en inglés incluidos en el texto deberían ir acompañados de la versión española; 3º no existe un capítulo de conclusiones, si bien reconocemos que el elevado número de temas analizados, hacía casi imposible incorporar un capítulo conclusivo con una dimensión razonable.

Formalmente, el libro está muy bien editado, sin erratas y cosa curiosa con un tamaño de letra superior al habitual (pensando quizás en los lectores de mayor edad).

En resumen, una obra muy interesante, cuya lectura recomendamos a todos los universitarios. [ADOLFO RODERO FRANGANILLO]